SELVAS AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicos

AMAZIONADOS POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

LA CUARESMA MISIONERA Y EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Primera semana de cuaresma

JUBILEO 800 1216- 2016
ORDEN DE PREDICADORES
jubileo.dominicos.org

La cuaresma misionera:
Primera semana de cuaresma

La palabra nos ilumina
Lc 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: *Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.*

Jesús le contestó: *Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre".*

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: *Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.*

Jesús le contestó: *Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto".*

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: *Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti", y también:* "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras".

Jesús le contestó: ***Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios".***

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Desde la misión

Y aquí estoy desde el adviento del año 2004, en la Misión San José de Koribeni, luego de haber hecho un recorrido por Sepahua, Kirigueti, Timpía, remontando el río Urubamba y el famoso y temido Pongo del Mainike. Se me encomendó el trabajo pastoral de todas las comunidades matsigenkas del Alto Urubamba que ya cuento veinticinco.

Con mi mochila al hombro y acompañado de un paisano matsigenka, salgo en giras de ocho a doce días por diversas comunidades nativas. Debido a la explotación del gas en nuestra misma selva, se van realizando caminos y carreteras que alivian lo que antes era tan solo andadura. Mis comunidades son todas de montaña y hay alguna en que debo caminar, luego de llegar con carro hasta la punta de carretera, todavía hasta tres días y dormir dos noches en plena selva, para acceder a las cabeceras de los ríos donde se encuentran. Otras muchas son más cercanas y ya en algunas llego con el mismo carro. Los paisajes y las gentes son maravillosos; pero no están ausentes los peligros y los problemas. Peligros porque la selva, con ausencia de caminos, barrancos, animalitos molestos y a veces de picadura mortal, se defiende de la penetración de intrusos, que a diferencia del misionero siempre van buscando beneficio propio o de su empresa. Problemas sobre todo en la actualidad derivados de las empresas extractivas que están amenazando gravemente el territorio y la vida y costumbres ancestrales de los matsigenkas. Pero peligros y dificultades se vencen con la pasión misionera y la ayuda providente de Tasorintsi.

¿Qué hago en cada comunidad? Suelo repetir el menú, pero siempre hay algún plato especial. Repasamos juntos la situación de la educación, de la salud, de la organización, de los proyectos comunitarios. Estos son temas fundamentales y siempre hay materia más que suficiente para esforzarnos en mejorarlos. Eso nos lleva un día entero. Si la comunidad está cercana, al atardecer de ese día tenemos la celebración, precedida de una catequesis sobre la fiesta litúrgica más cercana y luego celebramos la Eucaristía. A lo largo del día hacemos varios descansos para tomar la yuca, el mashato y si ha habido suerte en la caza o pesca, reforzar con ella el exiguo menú habitual. Si la comunidad está a dos o más días de camino, el segundo día seguimos con otros temas de formación y luego la Eucaristía. En las noches proyecto documentales y películas que reflejan su estilo de vida o similares.

El proyecto fundamental que ahora tengo para las comunidades matsigenkas, es la formación de equipos de nativos que ya han sido capacitados, muchos de ellos y ellas con títulos profesionales y universitarios, para que sean ellos los que visiten a sus paisanos en cada una de las comunidades y proyecten en ellos toda su experiencia vital y profesional en educación, salud, organización, recursos, empresas, política, lengua y cultura matsigenka, género, derechos humanos, etc. Estamos hablando de equipos de misioneros matsigenkas. La tarea no es fácil, la mies es mucha y los obreros con voluntad son pocos. Pero Tasorintsi seguirá soplando sobre nuestra selva, nuestras gentes y nuestra y su misión.

Roberto Abalos
Misión San José de Koribeni

Para la reflexión y oración

Especialmente deberían exasperarnos las enormes inequidades que existen entre nosotros, porque seguimos tolerando que unos se consideren más dignos que otros. Dejamos de advertir que algunos se arrastran en una degradante miseria, sin posibilidades reales de superación, mientras otros ni siquiera saben qué hacer con lo que poseen, ostentan vanidosamente una supuesta superioridad y dejan tras de sí un nivel de desperdicio que sería imposible generalizar sin destrozar el planeta. Seguimos admitiendo en la práctica que unos se sienten más humanos que los otros, como si hubieran nacido con mayores derechos.
(Laudato si, 90).

Perdona, Señor, nuestra prepotencia occidental. Ayúdanos a apreciar y respetar todas las culturas. Haznos sensibles a la pobreza de nuestros hermanos, al hambre de nuestros hermanos, al llanto de nuestros hermanos. Nada más. Esto es el principio de nuestra conversión. Amén.

¿Qué puedo hacer (o dejar de hacer)?

Desde la misión nos llegan noticias de escasez de alimentos. Sin embargo aquí no paramos de desperdiciar comida, individualmente y como sociedad.

+ En esta cuaresma, haz el propósito firme de no tirar nada de comida.
+ Cuando hagas la lista de compras, añade a la palabra "necesito" y el "para qué" y te darás cuenta que reduces la lista a la mitad.
+ Pásate un día a la hora de cierre por la puerta de atrás de un mercado, supermercados o centro comercial de alimentación y quédate observando...

Y todo esto sin que nuestra parte de culpa nos desanime. ¡Estamos en tiempo de conversión!

SELVAS AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicos

AMAZIONADOS POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

C/ Juan de Urbieta, 51 · 28007 Madrid
t. 915 642 612
recepcion@selvasamazonicas.org

selvasamazonicas.org

JUBILEO 800 1216- 2016
ORDEN DE PREDICADORES
jubileo.dominicos.org